

# TROTAMONTE

REVISTA DIGITAL NÚMERO 14 PRIMAVERA-VERANO 2008

PARQUE NATURAL DEL  
LAGO DE SANABRIA

TOUBKAL

ENCUENTRO  
CON  
NATURALEZA

# TROTAMONTE

## REVISTA DIGITAL

<http://trotamontes.org/revista.php>

Director: Carlos Matesanz de la Cruz  
Diseño y maquetación: Carlos Matesanz  
Redacción en este número: Marta Palomares, Antonio Polanco, Carlos Matesanz, Francisco J. Valenciano

[carlos@trotamontes.org](mailto:carlos@trotamontes.org)



Portada: Laguna Del Cuadro

## SUMARIO

2.- EDITORIAL

3.- PARQUE NATURAL LAGO SANABRIA

19.- RELATOS CORTOS

21.- EL TOUBKAL

31.- SENTIMIENTOS SENDERISTAS

32.- ESCALADA

## EDITORIAL

"Todos hemos conocido la noticia, hace unos días, del fallecimiento de Iñaki Ochoa de Olza en el Annapurna, desde aquí, queremos mandar a todas las personas que aman la naturaleza un fuerte abrazo, un abrazo que va dirigido especialmente a la familia de Iñaki y a sus compañeros, a Horia Colibasanu, que pese a tener problemas de salud estuvo en todo momento con su compañero, a Ueli Steck, a Alexei Bolotov, a Don Bowie... Todos ellos merecen un homenaje, anteponiendo la ayuda a Iñaki, a sus fines y objetivos. ¡¡SALUD Y SUERTE A TODOS!!"

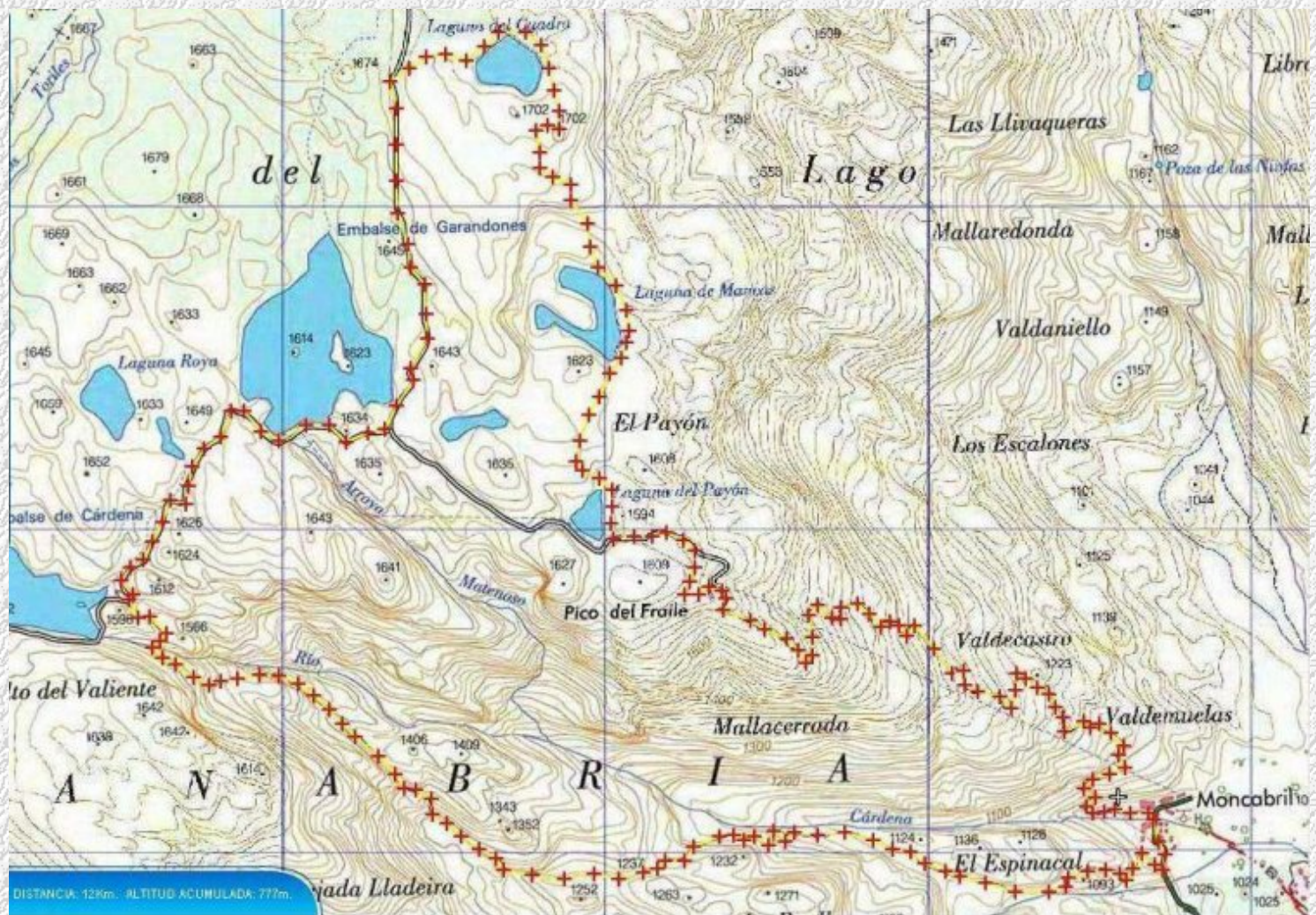
Hace unos días recibimos esta firma en nuestro Libro de visitas. Hemos querido reflejarla, como muestra de admiración y respeto a Iñaki Ochoa de Olza.

Carlos Matesanz

**TROTAMONTE no se identifica necesariamente con las opiniones de sus colaboradores fijos o espontáneos, ni mantiene correspondencia con estos últimos. Se autoriza la reproducción de artículos y reportajes incluidos en este número citando la fuente y haciendo llegar a esta revista un comprobante de la inserción.**



## Ruta por el Parque Natural del Lago de Sanabria



**Ruta circular:** Central eléctrica de Moncabril, Pico del Fraile, Laguna del Payón, Laguna de Mancas, Laguna del Cuadrado, Embalse de Garandones, Laguna Roya, Embalse de Cárdena, Río Cárdena, Río Segundera, Moncabril.

### DISTANCIA, COTAS DE ALTITUD, DESNIVEL ACUMULADO Y SEÑALIZACIÓN

Longitud: 12km.

Cota de salida: 1010m.

Cota máxima: 1702m.

Altitud acumulada: 777m.

Tipo de recorrido: Sendero, pistas, camino y campo a través. Señalizado con marcas color teja, GR (banda blanca-roja), hitos.





## Descripción:

Accederemos desde Ribadelago Viejo hasta La Central Eléctrica de Moncabril. Nada más llegar estacionaremos el vehículo en la primera calle a nuestra izquierda (Entre la Casa Rural Los Millares y el edificio de la Cruz Roja). Punto desde donde comenzaremos a caminar.



Nos dirigimos al final de la calle, tras subir unos escalones de piedra, accedemos a una pequeña pradera, traspasamos una alambrada y girando a nuestra derecha, descendemos suavemente para vadear por el muro de la pequeña represa el Río Cárdena.



Por el sendero llegamos a una tapia de piedra (tiene un cartel informativo sobre la actividad colmenera de la zona), en la cual ya nos serán visibles las marcas de color teja (forma de suela de zapato). El sendero comienza a ascender en paralelo a la tapia, unos metros sobrepasada esta, gira la nuestra derecha, comenzando a ganar altura rápidamente.







De nuevo al costado de una tapia de piedra. La inclinación cada vez se hace más acusada (ascenderemos 590m. de altitud en apenas 2km. de distancia) por lo que nos lo tomaremos con calma, disfrutando del entorno y empezando a tener la recompensa de las excelentes vistas al Lago de Sanabria que vamos a tener.





Continuamos ascendiendo, embriagándonos con los olores del bosque y el gorgoteo de los pequeños arroyos. Ganando altura, las vistas cada vez son mejores, el barranco por el que discurre el Río Tera y las morreras en su cauce.

El sendero asciende en continuas zetas, pasando al costado de un viejo acueducto (por el que desciende el agua desde el Embalse de Garandones hasta la Central eléctrica en Moncabril).



La altura ganada, es ya significativa, permitiéndonos cada vez mayores recompensas.







Proseguimos el ascenso hasta alcanzar una curva a izquierdas en la que el desnivel se suaviza y pasando por debajo de la línea de alta tensión, el sendero nos lleva a contemplar el barranco por el que discurre el Río Cárdena (por el cual descenderemos al final de la ruta).



El sendero gira de nuevo a derecha, discurriendo en paralelo a la línea de Alta Tensión, en apenas unos 330m alcanzaremos unas construcciones pertenecientes a la Compañía Endesa y a su izquierda el hito de la cima del Pico del Fraile.





Pasaremos junto a la casa y el almacén anexo (a su izquierda tenemos un manantial), donde comienza una pista de tierra, la cual abandonamos por nuestra izquierda para subir a ver la toma de agua de la tubería de la Central.



Desde allí y por el camino de acceso a la antena repetidora de telefonía móvil nos dirigimos a la pista de tierra que acabábamos de abandonar. La cual alcanzamos en unos 300m.

Una vez alcanzada la pista, nos dirigimos hacia la izquierda, en unos 50m. a nuestra derecha sale un camino (por el seguiremos la ruta más adelante), lo dejamos de momento y continuamos por la pista unos 60m más, hasta llegar a la Laguna Del Payón.



Retrocedemos sobre nuestros pasos, para coger el camino que 60m. antes habíamos dejado a nuestra derecha (ahora estará a nuestra izquierda) y por el cual seguiremos la ruta.







El camino avanza hacia la parte posterior de la Laguna del Payón, permitiéndonos una nueva perspectiva de la misma.



En apenas 350m. de recorrido vislumbraremos la Laguna de Mancas, hacia la cual nos dirigimos, rodeándola por la derecha, caminando por el muro de contención de la misma, en dirección a la cima que se alza en su parte posterior (1707m. altitud), cota de mayor altitud de la ruta.







**En la ascensión hacia la cima y su gran hito de piedras, podremos contemplar la laguna en todo su esplendor.**



**Alcanzada la cota máxima de nuestra ruta, disfrutaremos de sus espectaculares vistas sobre el Parque Natural del Lago de Sanabria, con su orografía llena de Lagos, lagunas y embalses. Una amplia línea de horizonte que nos hace reconfortarnos en este gran espacio natural.**



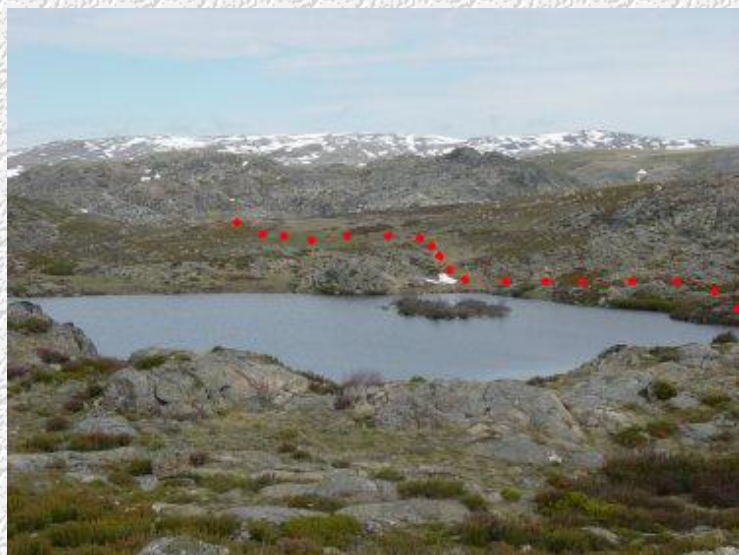




Desde la cima también veremos la muy cercana Laguna Del Cuadro (a unos 150m.), a la cual no dirigimos tras el descanso merecido.



Descenderemos hacia la Laguna del Cuadro y una vez alcanzada esta, la bordearemos por la derecha. Para una vez alcanzado la parte opuesta continuar de frente. No sin antes disfrutar de la belleza de la misma (Nosotros tuvimos la suerte de poder contemplar la presencia de patos salvajes)







Alcanzada la parte posterior de la laguna y guiados por dos considerables hitos, ascenderemos la suave pradera, para en unos 250m. alcanzar la pista (marcada como GR) que desciende del Embalse de Vega de Tera.







Cogeremos la pista hacia nuestra izquierda, comenzando un cómodo descenso, que nos llevara hasta el Embalse de Garandones.



Unos 200m antes de llegar al muro del embalse, nos encontraremos por nuestra izquierda una pista( Es la que viene del Pico del Fraile y que abandonamos en la Laguna del Payón). Nosotros seguiremos hacia nuestra derecha, dirigiéndonos hacia el muro del embalse.







Alcanzado el muro, la pista discurre por encima de un puente (aliviadero del embalse), desciende hasta la parte inferior del muro y comienza un nuevo ascenso de apenas 175m de distancia, que nos permite observar el conjunto de lagunas que lo conforman.



La pista vuelve a nivelarse y nos muestra a nuestra derecha otra pequeña laguna, la cual bordea, para en apenas otros 100m. mostrarnos una pequeña parte de la Laguna Roya (para ver su totalidad tendríamos que adentrarnos por su costado izquierdo y ascender el cerro que se nos muestra al fondo).



Proseguimos por la pista, en acusado descenso y en unos 500m de distancia alcanzaremos el Embalse de Cárdena. al pasar junto a una casa de la Compañía eléctrica, la pista describe una curva muy cerrada a derecha, justo en el vértice de la curva, a nuestra izquierda, veremos los tocones con la marca de color teja (los mismos que nos guiaron al comienzo de la ruta), que nos indican el sendero que sale hacia la izquierda y por el cual continuaremos la ruta.







Comenzamos un duro, exigente y bonito descenso por el barranco del Río Cárdena hacia Moncabril.

El sendero es estrecho, muy pedregoso, con gran desnivel, por lo que avanzaremos lentamente, pero a la vez "disfrutando" de su recorrido, con el agradable sonido del agua, saltando por el río en su camino hacia el Lago (nosotros tuvimos la suerte de poder observar, parte de la fauna: víboras, culebras y lagartos).



El sendero se separa durante unos 1000m del río, para de nuevo volver a discurrir en paralelo a el, veremos muy arriba, a nuestra izquierda el Pico del Fraile, por donde avanzábamos al comienzo de la ruta, los saltos de agua y el ruido que provoca son más numerosos.







Cuando pasamos la zona entre Mallacerrada y La Boulla, el sendero abandona el Río Cárdena y se dirige hacia el Río Segundera en la zona del Espinacal.

A nuestra derecha veremos una bonita poza, con arena en su margen (una pequeña playa fluvial).

Estamos finalizando la ruta, y el Segundera se encajona en la roca ya en las proximidades de Moncabril.



El sendero gira hacia nuestra izquierda, separándose del río, con las construcciones de la Central al frente. Gira de nuevo a derecha, en paralelo a una tapia y finaliza en la carretera, donde giramos a nuestra izquierda llegando al punto final dela ruta, Moncabril.





Texto y fotografías: Carlos Matesanz



## Relatos Cortos

### VALLE DE FUENFRÍA Y EL FLORECIMIENTO OTOÑAL

Níscalos, boletus, russulas, setas de cardo, de chopo, champiñones, colorean el campo en otoño con sus amarillos, rojos, anaranjados, marrones, blancas, rosas, violetas, punteadas, rayadas, con sombrero en cucurucho, plano, esponjoso o fibroso, pies gruesos o finos, láminas de texturas diversas bajo sus sombreros, puntean el verde de la hierba haciendo del suelo un lugar tierno, infantil, suavizan la rugosidad de las ramas de los árboles y colorean el musgo de las grandes bolas de granito.

El último brote de vida antes del invierno en el Valle de la Fuenfría es una alfombra de colores y formas, setas con ojos cerrados, dormidas sintiendo por el aroma al pasar de los visitantes del campo y sumergiéndose bajo la vegetación mullida del suelo de ramas, hojas, hierba.

Las que despiertan se esconden un poco más, las más dormidas son capturadas con grandes exclamaciones por los paseantes o buscadores de setas.

Los visitantes de este campo no saben que los hongos oyen y se esconden encogiéndose disimuladamente y en silencio bajo la materia orgánica que alfombra el suelo y la tierra blanda. Sólo los niños son capaces de ver esta vida especial de seres entre vegetal y animal.

Los boletus grandes intentan encogerse pero el enorme tallo y su gran cuerpo le resulta difícil disimular aunque haya abundante vegetación. Hay hongos que tienen la capacidad de moverse bajo árboles y piedras y juegan al escondite riéndose de los visitantes que sonámbulos no se dan cuenta de este juego de setas infantiles.

Es el juego más divertido de los níscalos pequeños que tras el tronco naranja esconden sus pequeñas raíces que les permiten correr por todo el monte y perseguir a los senderistas a través de la Senda Victory jugando entre ellos a no ser vistos y sus pequeños ruidos consiguen atraer la atención de los paseantes y escondiéndose inmediatamente se permiten despistarles. Si permaneces muy callado las risas son perceptibles.

Los níscalos grandes les advierten sin ser escuchados del peligro de su actitud y las setas de chopo cual parásitos desde su lugar privilegiado en las alturas de sus balcones en los troncos hacen gestos de resignación sobre el alocado comportamiento de las pequeñas setas.

Amanitas en la Carretera de la República amenazan con su fuerte color, no se esconden, su mal humor hace que aumente su color como una bombilla roja incandescente y hace que los niños que se acercan tengan que retroceder y pregunten a sus padres:



- Están enchufadas a la luz.

**Las madres ríen sus ocurrencias:**

- Estas setas tan coloridas nunca debéis tocarlas.

**El padre les intentan distraer con otros juegos, pero sólo los niños son capaces de ver el espectáculo de estos seres vivos con algo más que vida vegetal y ya no quieren jugar a otra cosa.**

**Es cuando ellos se acercan un poquito más para ver eso tan peligroso y las miran de frente y cuando están extasiados observando, la amanita abre los ojos y los niños salen corriendo gritando:**

- Abren los ojos

- Debemos irnos, se hace de noche y el campo necesita descansar de nosotros- dicen los padres a quinientos metros camino adelante mirándoles divertidos.

**Las setas adultas oyen esas palabras y saben exactamente el significado para ellas. De modo que agradecen sean entendidas por seres tan diferentes a ellas o quizás no tan diferentes.**

**Los niños resignados roban una promesa a sus padres de volver el próximo sábado pero no pueden evitar echar una lágrima de despedida a sus ya amigas las setas de este valle tan florido donde el campo está más vivo que nunca.**

**La noche para los pequeños niscalos y setas es triste pero tranquila y todos los hongos y las setas infantiles salen libremente, respiran profundo, miran la luna, y comienzan el baile de los hongos hasta el amanecer, momento en que cerrarán los ojos, se esconderán bajo la maleza y confiarán en que llegue al final del siguiente día consiguiendo escapar de ser cogidas por las numerosas manos que transitan por los caminos y sendas los fines de semana con sus instrumentos metálicos arañando la tierra.**



**Marta**



## Crónicas viajeras

### **VIAJE AL TOUBKAL (4.167 METROS) MARRAKECH 10 AL 14 DE ABRIL DE 2008**

Hacia tiempo que tenía ganas de subir al Toubkal pues varios amigos me habían contado del Atlas y su altura es respetable. Unos habían subido con nieve y otros sin ella por lo que, a la vista de los relatos de ambos, me decanté por la nieve ya que en verano es muy árido y pedregoso. Yo prefiero la vegetación o la nieve a la piedra y la roca. Pero en invierno hace mucho frío a esa altura por lo que había que poner una fecha intermedia. Hablando con José María Rego, precisamente el día de mi cumpleaños, me dijo que él se apuntaba al viaje. De manera que, aplicando aquello de aquí lo pillo, aquí lo mato, llamé al guía marroquí que había subido el pasado verano con los colegas de Andariegos de Caminos y puse fecha para el jueves 10 de abril en que se suponía que habría nieve todavía en el refugio, a 3.200 metros de altitud. Reservé el viaje con Iberia aunque resultó estar operado por Royal Air Maroc – Atlas Blue. Llegamos a Marrakech el jueves a las 6.30 pm, después de dos horas de vuelo, pues allí son dos horas menos que en Madrid. Nos esperaba Hussein en el aeropuerto. Primer malentendido, pernoctábamos en Marrakech en lugar de Imlil dónde yo creía que llegaríamos a casa del guía Lahcen. No hay problema, veremos que hotel nos han reservado. Desde luego no sería un 5 estrellas. No hubo sorpresa. El coche paró al comienzo de una calle peatonal que lleva a la Gran Plaza y enseguida cargan el equipaje en un carrito de mano metálico grande para entrar en la calle peatonal y llegar a un hotel en una casa vieja del centro, tipo pensión del Madrid antiguo. Inmejorable situación, hotel cutre, pero nos dan una buena habitación con terraza a la calle, un pequeño baño de cemento pulido con ducha, bien, limpio, en peores plazas hemos toreado. Quedamos para cenar con Hussein y Lahcen y salimos a dar un paseo por la Gran Plaza Jamaa el Fna, sin duda el lugar más emblemático de Marrakech. Esta plaza está declarada por la UNESCO como patrimonio oral de la humanidad. Casi todas las casas que rodean la plaza son sitios de comida y cafetines y suelen tener terraza, para ver la plaza desde arriba. Impresionante lo grande que es y el mega mercado ferial que tienen allí montado permanentemente: desde vendedores de frutas muy bien organizados en carritos grandes y lustrosos hasta docenas de chiringuitos de comidas con buena materia prima, pasando por encantadores de serpientes y titiriteros, las mujeres que pintan con henna y los tradicionales aguadores vestidos de gala con su traje multicolor. Decenas de miles de personas, turistas algunos pero la mayoría locales. Detrás de la plaza está el también inmenso zoco dónde venden absolutamente de todo en tiendas tradicionales que se extienden por un entramado de callejuelas en las que hay que orientarse con brújula para no perder el norte. Solamente este espectáculo vale la pena el viaje. Lamentando no cenar en la Gran Plaza por haber quedado con Hussein volvemos al hotel.

Cenamos en el restaurante de otro hotel frente al nuestro, en la terraza del ático decorada en plan marroquí. La comida está buena, cordero y pollo, aceitunas y vegetales, pero es para turistas a pesar de que no se permiten bebidas alcohólicas. Quedamos para el día siguiente a las ocho para salir hacia Imlil, dirección sur, en taxi,



dónde nos espera Ibrahim, que hará de guía, y la mula.

Amanece el viernes lloviendo con gran consternación por mi parte que tenía previsto sol espléndido todos los días y no había llevado ropa de lluvia. Menos mal que José Mari llevaba equipo completo para dar la vuelta al mundo, al contrario que yo que llevaba lo puesto y poco más: me prestó un pantalón de lluvia que le sobraba y que no necesité. Salimos del hotel con el mismo sistema de carrito para maletas y nos espera un taxi amarillo Mercedes 240 D de 1983. Hay cientos de dichos taxis en Marrakech, que debieron recoger en Alemania por ser buenos y baratos, estimo deben tener más de un millón de kilómetros cada uno. Tienen autorización para llevar 6 pasajeros además del conductor: 2 delante y 4 detrás. Nos lleva cómodamente a Imlil en hora y media o menos, son unos 70 kilómetros de carretera aceptable, primero en llano, con grandes olivares, y después de montaña árida, con poco tráfico, tiempo oscuro y con nubes y con alguna llovizna. Llegamos sin novedad a través de valles y nos están esperando. Es un pueblo grande del Atlas, muy primitivo, pero con concesiones al turismo en “auberges” y albergues y hotelitos numerosos. Abundan mulas y burros. Son 1.800 metros de altitud frente a los 400 metros de Marrakech. Está situado en un valle al que llega el ancho cauce pedregoso de un río que en su día debió ser la morena de un glaciar.



En Imlil nos ofrecen un té y hablamos con Ibrahim los pormenores de la excursión. Acordamos pasar dos noches en el refugio, subir al Toubkal el sábado y regresar a Marrakech el domingo. Arrancamos cerca de las once, una vez cargado el equipaje en



la mula, y nos cruzamos con varios grupos de turistas que regresan no sabemos de dónde. Cruzamos Imlil que es largo, después cruzamos el río y acometemos un camino pedregoso que asciende por la ladera derecha del valle del río, izquierda según se sube. José María va con un paso prudente, lento, pero no tenemos prisa. Hemos de subir 1.400 metros de desnivel en unos 13 kms. Tardaremos 6 horas incluyendo una parada para comer a mitad de camino. Suponiendo una hora de paradas subimos a 4,6 metros por minuto. La mula se adelanta. En un par de horas llegamos a un morabito, a orillas de un arroyo de aguas limpias, dónde hay unas pocas viviendas y un chiringuito en el que comemos un bocata con pan árabe y zumo de naranja natural. Excelentes vistas de la alta montaña con nieve. Me dicen que este morabito es un lugar de oración a un genio ó duende de la montaña y no la tumba de un hombre santo como es habitual.



Seguimos la andadura superando un fuerte repecho para posteriormente avanzar a lo largo de la falda de la montaña en la dirección sur del valle con menos pendiente. Ya se ve mas cerca la nieve y cuando llegamos a ella empieza a hacer un frío respetable. Nos cruzamos con varios montañeros que descienden y nos informan que el tiempo está muy bueno mientras que otros nos dijeron previamente que estaba nevando. En cualquier caso hay nubes y hace frío. Al llegar a un nevero grande se ha detenido la mula que ya no sigue más. Pero ya nos han subido el equipaje, pobre de quién llevara la maleta de José Mari, perfectamente organizada pero grande de verdad.





Al poco rato vemos ya los dos refugios situados a 3.200 metros de altitud. Son las cinco de la tarde. Llegamos al primero, llamado Muflón, que está nuevo, muy bien mantenido y muy grande, nos causa una sorpresa muy favorable. Hay poca gente, la mayoría jóvenes arrejuntados alrededor de una única chimenea esquinera. Hace mucho frío dentro. Nos acomodamos en un dormitorio grande en el piso superior con numerosas literas juntas y corridas en el que estamos solos. Los baños son decentes e incluso ofrecen agua caliente al módico precio de un euro la ducha. Tomamos un té, conversamos algo con los muchachos, de Holanda, Inglaterra, Polonia, Estados Unidos, etc., e incluso una pareja de gallegos de Santiago en viaje de aventura por Marruecos. Nos peleamos, en el buen sentido, por un sitio cerca de la chimenea. Después nos sirven una cena frugal con agua y té y volvemos a hacer un poco de tertulia delante de la chimenea pues el frío es congelador. Preparamos el equipo del día siguiente, ajustamos crampones y nos vamos a dormir pues dentro del saco es el único lugar razonablemente caliente.

Amanece el sábado con magnífico sol pero con un frío extremo, las ventanas del refugio tienen hielo por dentro, desayunamos y salimos con crampones a las ocho. El día está precioso y la nieve dura pero en buenas condiciones. José María sigue muy prudente en la subida yendo despacito. Tardaremos unas 5 horas en subir casi 1.000 ms. de desnivel, es decir unos 3,3 metros por minuto. La cámara de fotos me da problemas de batería (debe ser por el frío) y agarro la de José Mari con la que sacaré la mayor parte de las fotos de la ascensión. Subimos poco a poco sin ningún problema: el camino sale por detrás de los refugios, dirección sur, para girar a la izquierda al muy poco tiempo y



encarar un valle que asciende en dirección este. Hay nieve abundante en todo el camino a excepción de algunos lugares muy verticales o barridos por el viento. Seguimos el valle y llegamos a una gran pala de nieve que sería óptima para esquiar, subimos parcialmente en zig-zag para atenuar la pendiente. Esta pala nos lleva a un collado muy alto a la izquierda del cuál queda la cima. Llegados al collado tomamos la arista de nuestra izquierda y subimos lentamente hasta el pico Toubkal que tiene una característica señal piramidal de hierro en su cima. Es la una. Hay allí tres o cuatro personas, en su mayoría jóvenes. Ha empezado a cubrirse el cielo con abundante nubosidad que no nos preocupa pues no parece indicar mal tiempo y permite una buena visibilidad. La vista es muy bonita, muy alpina, por el norte y noreste se ve un gran desnivel sin nieve y el valle de Imlil pero por al sur y el oeste se divisan numerosas cumbres y cordales de gran altura cubiertos de nieve, algunos cuatro miles. Valió la pena llegar hasta aquí. No tenemos prisa y disfrutamos un rato largo del lugar, tampoco hace frío y luce el sol entre nubes. Uno de los muchachos trepa hasta arriba de la pirámide metálica. Estamos muy contentos del viaje realizado, se puede volver en esta época con esquís.



Cerca de las dos emprendemos el regreso que supone un disfrute continuo de la nieve y de la alta montaña con buen tiempo, vuelve a despejarse y gozamos del sol. Todavía vemos subir alguna persona más que ha salido tarde para evitar el hielo matutino y no utilizar crampones. Al llegar a una pedrera nos quitamos los crampones y ya no me los vuelvo a poner, se baja muy bien clavando en la nieve los talones, las botas de plástico



tienen muy buen agarre. Volvemos al refugio con magnífica luz. Es una subida fácil aunque la nieve, los crampones y el desnivel la hacen exigente, se puede bajar en dos horas y media o tres horas a lo sumo por lo que a las cinco estamos de nuevo en el refugio con mucho día todavía por delante. Ibrahim se adelantó para ir preparando un almuerzo tardío: ensalada con caballa y pan y queso y el consabido té. Estupendo día en el Toubkal. En el refugio hay dos marroquíes de clase media alta, los primeros que vemos, uno de ellos bereber, ejecutivo retirado, y el otro odontólogo, ambos de Casablanca que han subido a pasar la noche. Conversamos con ellos un rato largo acerca de Marruecos hasta la hora de la cena. El frío del día anterior se mantiene igualito. No tenemos ganas ni de ducharnos con este frío.













Amanecemos el domingo sin prisa, pero igualmente temprano, por lo que entre 8 y 9 iniciamos el camino de vuelta que nos va a tomar cerca de 4 horas con mucha calma. Bajamos con nuestros amigos marroquíes y nos detenemos a tomar un zumo de naranja en el morabito. Ahora luce el sol que no tuvimos al subir, excelente camino de vuelta. Pudiéramos haber subido otro cuatro mil pero José Mari no iba muy sobrado y tampoco se hubiera visto nada diferente de lo del día anterior por lo que el plan reposado ha sido muy agradable. Al llegar a Imlil nos encontramos con tres mujeres bien vestidas a lomo de mula llevadas del ronزال por tres hombres, debían ser las mujeres de algún cacique local. Muy simpática la situación. En Imlil nos esperaban Hussein y Lahcen con otro taxi Mercedes, esta vez un modelo S también de los 80. Nos dieron de comer en las mesas que había en la propia calle mientras veíamos desfilar a niños y adultos por el pueblo. Todo muy agradable.



Regresamos a Marrakech con Hussein en el taxi. Mismo trayecto, mismo hotel, a primera hora de la tarde, ambiente animadísimo. Nos duchamos y cambiamos de ropa y salimos a pasear por la Gran Plaza y el Zoco. Esta vez despedimos a Hussein y fuimos a nuestro aire para visitar todo con calma. Estuvimos por dar una vuelta en coche de caballos pero finalmente lo hicimos a pie. Increíblemente, nos encontramos de nuevo en la plaza con la pareja de Santiago entre miles de personas. Comimos en los chiringuitos de la plaza, entre otras cosas unos calamares fritos, o rabas, dignos de Santander. Son también buenísimos los dulces con miel y hojaldre que venden en cualquier pastelería o salón de té. Estos marroquíes no te avasallan demasiado para



que entres en las tiendas y compres, la mayoría chapurrean el castellano y son simpáticos. Lo pasamos muy bien caminando por el centro de Marrakech, había un ambientazo que solo se entiende viéndolo. Para el lunes contratamos como gasto extra con Hussein un recorrido turístico por Marrakech. Yo me desperté temprano, a la llamada a los rezos desde el minarete, y salí a las siete de la mañana, que ya es de día, a pasear por mi cuenta, visitar la mezquita Koutoubia y lo que me diera tiempo antes de desayunar en el hotel. Ya estaban formando cola de espera los coches de caballos en la avenida que va desde la Koutoubia hasta la Gran Plaza, la gente iba a sus trabajos. El minarete de la mezquita es soberbio y parece que estamos en Sevilla ante la Giralda, los jardines a su alrededor son grandes y bonitos, con árboles tropicales y naranjos, otra vez como Sevilla. Disfruté paseando por allí. Después entré en la medina y a continuación en la kasbah dónde me perdí en el laberinto de callejuelas. La medina también está declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Todo muy típico y muy verdadero en la ciudad que despertaba, pero tuve que pedir ayuda a una señora con velo para salir de allí pues andaba totalmente despistado sobre la dirección a tomar. La señora iba a trabajar a una boutique de moda, era otro nivel de lo que hay en el zoco. Finalmente encontré el camino de regreso para desayunar con José Mari en la terraza alta del hotel. A las nueve nos vino a buscar Hussein y, ¡oh! sorpresa, se presentó con un Toyota Land Cruiser nuevo, limpio, aire acondicionado, con conductor que hablaba inglés perfecto y francés, para pasearnos por la ciudad e ir luego al aeropuerto a las 12 mediodía. Visitamos la parte nueva de Marrakech dónde se construyen edificios de lujo sobre una infraestructura de grandes avenidas muy sobredimensionadas que me llamaron la atención por su tamaño y su excelente paisajismo. Venden el m<sup>2</sup> de vivienda de lujo a mil euros más impuestos. Desde allí seguimos a un famoso jardín tropical llamado Majorelle, propiedad hoy en día de Yves Saint Laurent, que estaba lleno de turistas previo pago de entrada; el jardín es bonito pero nada de particular cuando se conoce el trópico. Después regresamos al centro histórico visitando varios palacios y tumbas de reyes de Marruecos en los que uno parece encontrarse en Granada, los trabajos en yeso y madera son muy similares. Mucho turista. La ciudad se parece mucho a nuestras ciudades andaluzas, tanto a Córdoba como Sevilla y Granada aunque se siente que en España hubo más riqueza. Finalmente entramos en una farmacia tradicional que vale la pena conocer pero que no venden barato: hay multitud de aceites, jabones y distintos potingues para cualquier uso imaginable. En el camino al aeropuerto vimos grandes extensiones de terrenos con olivares que van a ser desarrollados como centros comerciales, urbanizaciones y campos de golf. El aeropuerto es nuevo y bien construido. El único incidente negativo del viaje fue que el comandante del avión nos obligó a abandonarlo una vez dentro por no sé que fallo y tuvimos que pasar 6 horas en el aeropuerto sentados en una mesa del bar, comiendo bocatas y bebiendo cerveza. Por lo demás quedé muy animado a volver a Marruecos, es un viaje que recomiendo, se puede repetir.

Antonio Polanco Madrid, abril de 2008.



## Sentimientos Senderistas

Tú no lo sabes, pero te estoy buscando. Ni siquiera te conozco, y puede que jamás te encuentre, pero seguiré buscándote siempre, porque para mí la vida no tiene sentido si no es a tu lado, porque te amo, porque estoy cansado de esta lucha que es la vida y tú eres el único motivo, mi única razón, para seguir peleando, porque yo he perdido la fe en todo lo demás excepto en tí.

Ya una vez te encontré, y pasamos seis maravillosos años juntos, pero te alejaste de mi lado para siempre, y hoy, mucho tiempo después puedo confesarte que he reunido las fuerzas necesarias para buscarte de nuevo: bajo otro nombre, otro rostro, otros labios... ¿Quién sabe cómo te aparecerás ante mí?

Yo no lo sé, pero te volveré a encontrar.

(al Amor) Roberto

\*\*\*\*\*

Detente instante, para que este momento de paz y sosiego se haga eterno.

Gabriel

\*\*\*\*\*

Si has subido hasta aquí, habrás sentido como yo la sangre galopando por tus venas y la suave calma después al asomarte a este mirador.

Siéntate en la roca, escucha el silencio, agradece el leve viento fresco y disfruta del paisaje.

Siente lo maravillosa que es la naturaleza y lo bonita que es la vida. Disfruta!!

Ana

\*\*\*\*\*

Muchas gracias a este homenaje a la dignidad humana. Muchas gracias por haber creado esta oportunidad para que pueda salir lo mejor de nosotros mismos y mostrarlo al mundo. Muchas gracias por haber creado esta oportunidad de sentir gratitud.

Eduardo.

\*\*\*\*\*

Es mi segunda visita a este lugar y aun resulta más espectacular que la primera. Cada persona que tengáis la suerte de pasar por aquí, corred la voz y no dejéis de traer a vuestros hijos y seres queridos para que ellos puedan disfrutar de lo que ahora mismo están viendo tus ojos.

¡¡¡Esto es maravilloso!!!

Vicent

Después de casi 30 años sin volver a pisar estos pinares, he subido yo solo y ha sido una gratísima sorpresa encontrar estos miradores, plagados de poesías de Luis Rosales y Vicente Aleixandre, y este buzón, pero sobre todo el llevar aquí más de una hora leyendo, viendo el paisaje u ¡firmando! y que no haya pasado un alma.

Trotamontes gracias por una idea tan sencilla y tan grande.

Regino Villa

\*\*\*\*\*

No es la primera vez que vengo a este hermoso mirador, pero si va a ser la primera vez que deje constancia de mi paso. Tener tan cerca de Madrid un lugar tan solitario y distante me hace sentir gozoso.

Deseo que sean muchos los que puedan disfrutar de este grandioso y espectacular paisaje y vamos a cuidarlo entre todos para que nuestros hijos puedan seguir disfrutando de esta maravilla de la naturaleza.

José Antonio Sandoval Encinas

\*\*\*\*\*

Aquí, al amparo de esta orografía atormentada, disfrutando de estas maravillosas vistas y de este espléndido día, no puedo sino darme cuenta de que toda esta mágica naturaleza nos es tan ajena a lo largo del año...

Ojalá que vuelva a verlo pronto!!

Enhorabuena por lo grande que es ya lo escrito en el libro!!

Saludos: Germán Muñoz

\*\*\*\*\*

Que sereno se muestra el camino un mirador con versos en la piedra que oradan los pasos peregrinos de las huellas caminantes de la sierra.

Lejanos mundos de trigos ambarinos y suaves copos de nieves lenpiternas un pozo profundo de sentimientos puros se mecen eternos en la quietud de la piedra.

Concha Vicente

\*\*\*\*\*

Textos entresacados del libro del Mirador Luis Rosales Cercedilla Mayo-Junio 2003

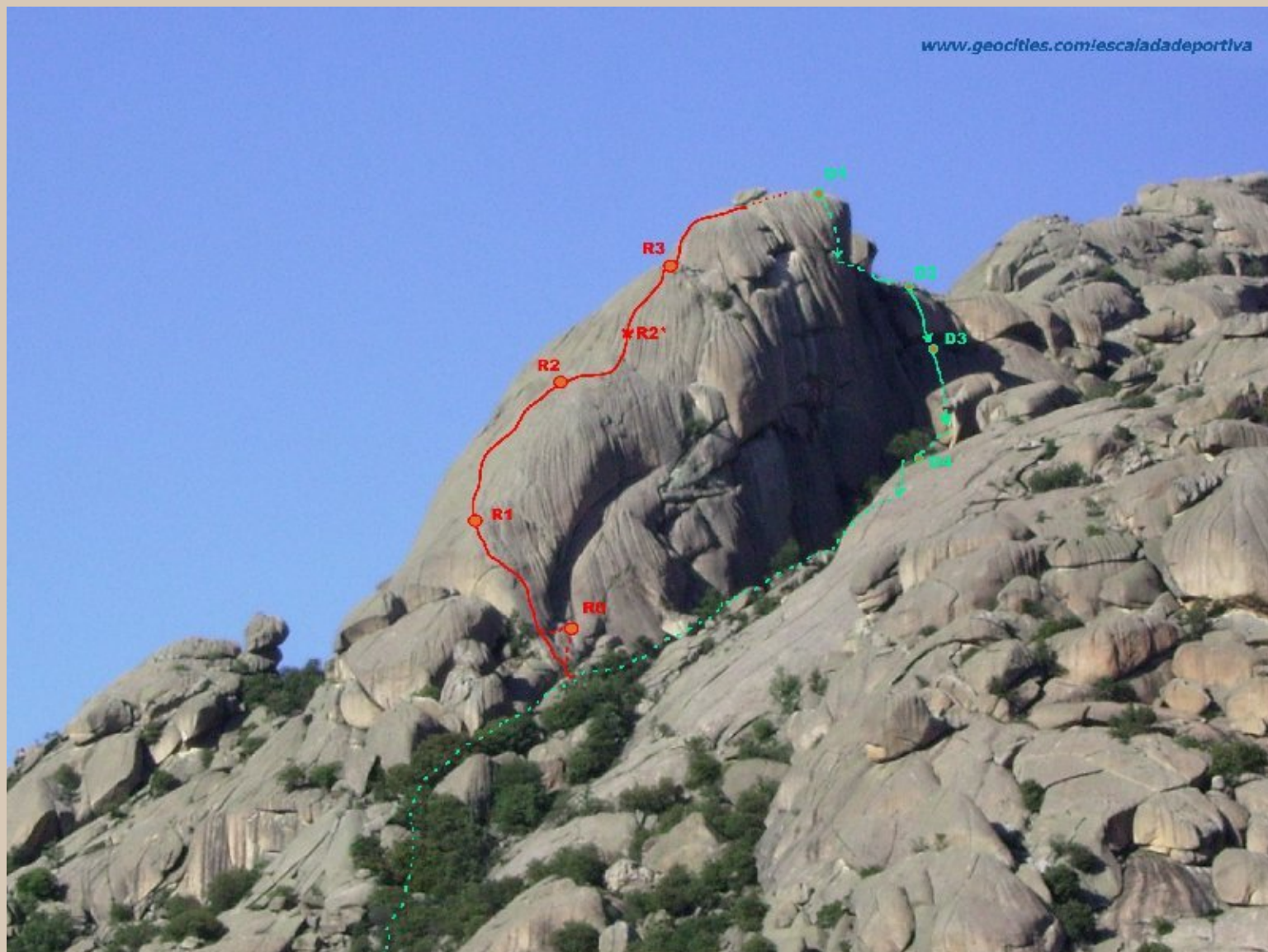


## Escalada

Quería dar las gracias, primeramente a Carlos Matesanz (creador de esta página) por dejarnos este espacio para contar nuestras aventuras en la montaña, espacio que compartimos y respetamos mutuamente. Intentaremos comentar, Datos técnicos y experiencias de escalada deportiva y clásica.

### ESPOLÓN SUR DE PEÑA SIRIO (LA PEDRIZA)

Para comenzar este blog nos hemos decidido por escalar una clásica y bonita de La Pedriza, el espolón sur de Peña Sirio, Francisco (el que escribe) y Octavio, pareja en rutas verticales...



#### Datos técnicos:

Altura de la vía: 195 metros

Largos de cuerda: 5

Material: Cuerda (60 metros), seguro, descensor, cintas Express, cordinos y cintas, (aconsejable llevar un juego de figureros).

#### Aproximación:

Esta amaneciendo y llegamos a La Pedriza, dejamos el coche en el aparcamiento de Canto Cochino y nos dirigimos a Peña Sirio dejando a la derecha Los Barracones, cruzamos el riachuelo y comienza un desnivel bastante pronunciado entre bloques de granito, jaras y encinas, que nos obliga a hacer una paradita para retomar el aliento, 1 hora desde Canto Cochino, y estamos a pie de vía.

#### Descripción:

El día promete, bastantes claros y sol, pero algo de aire según ascendemos lo cual nos obliga a ponernos alguna capa.

El 1er largo de cuerda es fácil pero algo sucio, por una fisura oblicua con un clavo como único seguro que nos lleva a la primera reunión, este largo tiene unos 15 metros y una dificultad de 4º GRADO.

El 2º largo comienza en travesía hacia la izquierda, algo expuesta pues el primer seguro aleja y nos jugamos un bonito péndulo, mas arriba nos encontramos unos cantos en forma de setas bastante fáciles donde nos aseguramos rodeando una con un cordino o una cinta, este segundo largo mide unos 45 metros y es de 5º grado.





El 3er largo discurre por unas canales bastante pronunciadas y con algún aleje en los seguros mide 40 metros y es un 4º.





El 4º largo tomando la tapia por la izquierda y asegurándonos con alguna chapa que también aleja, llegamos a pie del muro que nos lleva a la cima, este largo mide unos 50 metros y es un 4º.

El último largo se puede hacer por la izquierda resultando mas fácil(4º) pero nosotros lo hicimos siguiendo recto, es un murito muy bien equipado, con 3 químicos muy juntos y el grado es un 6ª+ luego una rampita y estamos arriba, este largo mide unos 25 metros.



Una vez arriba, un cigarro, risas y unas vistas geniales de La Pedriza y El Guadarrama.







**Destrepe:** La bajada puede ser mas peligrosa que la subida, se puede destrepar sin cuerda pero nosotros no encontramos por donde, solo había una fisura pero parecía que llegaba hasta el infierno, a si que nos decidimos por rapelar lo cual es aconsejable pues el descenso rapelando forma parte de la vía. El primer rapel es volado mide unos 15 metros y esta a la izquierda según miramos al Yelmo, luego nos dirigimos al sur (derecha) subimos un bloque y algo mas adelante nos encontramos el siguiente y al bajar, el tercero y último. Luego llega el problema, nosotros arriesgamos un pelin y bajamos una placa haciendo el cangrejo, pues los pies se te van...y la caída es mala. Aconsejo hacer una línea de vida o un rapel a un árbol que encontrareis perfecto para ello. Luego hay que bajar un bloque y seguir por el callejón que separa Peña Sirio de el canchal, para llegar a pie de vía y de allí a Canto Cochino a por unas merecidas cervezas.

La vía es muy bonita y fácil con el 5º grado asentado, hay chapas que alejan pero..... LA PEDRIZA ES LA PEDRIZA.

**Francisco José Valenciano**

**PRÓXIMO NÚMERO OTOÑO- INVIERNO 2008**